



# DISCURSO DE GRADUACIONES

D.<sup>ª</sup> Julia Navarro  
Periodista y Escritora

Día 22 de mayo a las 19:00 horas

Acto de Graduación del **Curso**  
**2025/2026**



# DISCURSO DE GRADUACIONES

---

D.<sup>ª</sup> Julia Navarro  
Periodista y Escritora



## EL PODER DE LOS LIBROS

RECTOR MAGNÍFICO,  
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,  
PROFESORES Y ALUMNOS,  
FAMILIARES, SEÑORAS Y SEÑORES.

Me van a permitir comenzar esta intervención dando las gracias. Gracias es una de las palabras que menos me cuesta pronunciar, y quiero dar las gracias a los responsables de la Facultad de Teología, de Derecho Canónico y de Ciencias Humanas por haberme elegido para amadrinar a los alumnos que han cursado estos estudios y para los que hoy comienza el resto de su vida.

Bienvenidos a la realidad cotidiana para la que estáis sobradamente preparados gracias al apoyo de vuestras familias y cuánto, con esfuerzo y dedicación, habéis aprendido durante los años pasados en la Universidad. Pocos jóvenes como vosotros han tenido la oportunidad de estudiar en un centro de excelencia como es la Universidad Pontificia Comillas. Aquí, sin duda, os han exigido, pero también os han acompañado para que fueran aflorando todas vuestras capacidades y lo mejor de vosotros.

Os haré una confesión: me suelo arrepentir de decir “sí” porque todavía no he aprendido a decir “no” .... Y respondí un “sí” entusiasta cuando Ángel Cordovilla, Decano de la Facultad de Teología me propuso ser madrina de vuestra promoción. Pero después me asaltaron las dudas y no dejaba de preguntarme qué podría decir que fuera de vuestro interés.

Durante años, más de cuarenta, me dediqué al periodismo. Para mí ha sido más que una profesión, ha sido la experiencia de vida en la que he ido aprendiendo todo lo que sé. Durante esos años escribí algunos libros. Libros de actualidad, de política, de ensayo... hasta que un día del 2002 una noticia publicada en un diario encendió mi imaginación dando paso a la que sería mi primera incursión en la novela. Aquel libro llevó por título “La Hermandad de la Sábana Santa” y, ni en mis mejores sueños, pude imaginar que se

## DISCURSO DE GRADUACIONES 2025/2026

convertiría en un libro apreciado por tantos y tantos lectores no solo en España sino en una treintena de países. Desde entonces me he dedicado a escribir historias.

A lo largo de estos últimos años algunos jóvenes se han acercado para preguntarme qué tenían que hacer para escribir una novela. Mi respuesta siempre es la misma: Leer, tener una historia que contar y saber contarla. Y me atrevería a añadir que haber visto mundo.

Dejó escrito Italo Calvino que leer es ir al encuentro de algo que está a punto de ser y aún nadie sabe lo que será.

Pero os aseguro que no se puede escribir si antes, uno no ha sido y continúa siendo lector. Se aprende a escribir leyendo. Virgilio leía a Homero y Dante leía a Virgilio.

Todo está en los libros. Los libros conservan el saber antiguo. Desde el nacimiento de la imprenta el libro se convirtió en la llave de todo. Algunos, pensareis, que ahora todo el saber se encuentra en Internet, y no lo discutiré, solo que yo ante pondría una palabra: “Casi”, y añadido que todo o casi todo el saber que está en Internet, antes ha estado y continúa estando en los libros. Incluso la polémica e inquietante Inteligencia Artificial se nutre del contenido de los libros.

Reflexionaba Umberto Eco en uno de sus últimos ensayos, que si un día se produjera un gran “apagón” a la Humanidad le quedarían los libros para no tener que partir de cero.

El pasado es el prólogo del presente y por tanto en ese prólogo está todo el conocimiento acumulado en los libros. Y aunque observo algunas miradas escépticas, os diré que los libros son el baluarte más sólido de la memoria porque contienen todos nuestros ayeres.

Pero tampoco quiero engañarme respecto a los gustos de los más jóvenes que prefieren que les cuenten historia a través de una pantalla. Ya sea la del

ordenador, la del televisor o incluso la del teléfono móvil.

No digo que cualquier tiempo pasado fue mejor porque quiero creer que lo mejor está por venir, pero sí estoy convencida de que perder el hábito de la lectura, es perder el gusto por el conocimiento.

San Ambrosio leía en silencio lo que sorprendía a San Agustín. Hoy San Agustín se sorprendería del silencio de millones de personas ensimismadas mirando el smartphone sin prestar atención siquiera a quienes tienen al lado.

La historia de la lectura y de la escritura es la Historia de la Humanidad porque si hay algo que ninguna otra especie es capaz de hacer es precisamente leer y escribir.

¿Por qué se escribe? Yo creo que por la necesidad que tenemos los seres humanos de explicarnos a nosotros mismos, de entender el mundo, o lo que sucede a nuestro alrededor, incluso de compartir sueños con otros.

La Literatura Universal nace en lo que el profesor Rodríguez Adrado denomina el "corredor" que forman Oriente Próximo, Grecia y Roma además de Egipto.

Por eso no quiero pasar por alto uno de los primeros textos escritos del que tenemos noticia, me refiero a los Himnos, escritos por Enheduanna, hija del rey Sargón y sacerdotisa de dios Nanna, el dios de la luna, una poetisa acadia que escribía poemas en forma de Himnos.

Una mujer culta y escritora brillante cuyos poemas escritos en tablillas han sobrevivido al paso del tiempo.

Tampoco me resisto a recordarles que la primera novelista de la historia se llamaba Murasaki Shikibu, que vivió en el siglo X, fecha en la que transcurre su novela "Gengi Monogatori" una hermosa novela de amor que es además una crónica de la época.

Hay quien con 19 años como el gran poeta Rimbaud ya lo había escrito todo, y cuando digo "todo" me refiero a esas dos grandes obras que ocupan un

lugar de honor en la Literatura Universal, como son “Las Iluminaciones” y “Una estancia en el Infierno”. O los hay como Marcel Proust que “En busca del tiempo perdido” intenta narrarse a sí mismo acaso para conocerse y comprenderse.

Hay escritores que imaginaron el futuro, como Julio Verne, otros que nos acercan al pasado como Theodor Mommsen en su obra monumental “La Historia de Roma”.

Los libros perduran y derrotan el paso del tiempo porque ofrecen un testimonio irremplazable de la evolución de los mitos, usos, ilusiones y las costumbres de quienes nos han precedido. Ese es el Poder del libro. Leer es el camino hacia el conocimiento porque como escribió Ortega y Gasset “Leer sobre el pasado no nos dirá lo que tenemos que hacer en el presente, pero sí lo que deberíamos de evitar”.

Por eso cada vez que entro en una librería me viene a la memoria una frase del poeta Joan Margarit: “La Libertad es una librería”. ¿Por qué? Pues porque en las mesas, en los estantes de las librerías, se condensa el saber, la memoria, la sensibilidad, la audacia, las dudas y las esperanzas de quienes nos han precedido. Las librerías, las bibliotecas, son espacios de libertad, señuelos para el debate, un espejo sobre el que mirar la realidad de la condición humana.

Cuando abrimos las páginas de un libro iniciamos la más apasionante de las aventuras. A través de sus páginas nos iremos encontrando con personajes que piensan, actúan, viven o sueñan de manera diferente a la nuestra. En muchas ocasiones las palabras y las vivencias de estos personajes no solo nos enseñan otras realidades, sino que nos sacuden el alma y nos provocan reflexiones de toda índole. Ese es el poder de la lectura, el poder de los libros a los que yo, lo único que les pido es que no me dejen indiferente.

Cuando me preguntan qué es lo que persigo escribiendo novelas siempre respondo que para mí escribir es un ejercicio de reflexión sobre la condición humana. Escribir me permite viajar hasta lo más recóndito de los personajes,

encontrarme con los claroscuros, reflexionar sobre el bien y sobre el mal, intentar desentrañar los secretos del alma.

Los libros no son objetos inertes, sino que sus palabras silenciosas nos enseñan y nos transforman. Por eso estoy convencida como lectora que los libros son como un cuaderno de bitácora donde encontramos las herramientas que nos ayudan a navegar por la vida.

Dijo Albert Einstein, o al menos se le atribuye, que la vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen el mal, que también, sino por las que se sientan a ver lo que pasa.

Espero que vosotros, los que hoy vais a iniciar una nueva etapa en vuestras vidas, no seáis actores pasivos, sino que pongáis en valor y en práctica todo lo que habéis aprendido en esta Universidad. Os vais habiendo aprendido lo necesario para poder afrontar la vida con conocimientos y con dignidad. No olvidéis lo que aquí habéis aprendido. Desde esta tribuna os deseo que el porvenir que os aguarda se ajuste a lo que el escritor norteamericano Mark Twain, consideraba la vida ideal: “Tener buenos amigos, tener buenos libros y tener la conciencia tranquila”.

¡Buena suerte!